

## Relación entre asertividad, uso de tiempo libre, edad año de estudios y conductas de riesgo del adolescente.

Nora Vargas Castañeda<sup>1</sup>

Vargas C., Nora. Relación entre asertividad, uso de tiempo libre, edad año de estudios y conductas de riesgo del adolescente. Revista Peruana **Enferm. investig. desarro.** 2004, enero-julio 6(1): 62-69.

*El presente trabajo de tipo descriptivo correlacional tuvo la siguiente interrogante ¿Cuál es la relación que existe entre la asertividad en su dimensión de autoasertividad y heteroasertividad, uso del tiempo libre, edad y año de estudios en las conductas de riesgo de los adolescentes del Centro Educativo Particular “Inmaculada Virgen de la Puerta”? La muestra estuvo conformada por 168 adolescentes, para cuya obtención se usó el muestreo aleatorio simple. Se aplicó tres instrumentos, dos de ellos diseñados por la autora. Los resultados obtenidos fueron congruentes con las proposiciones de la teoría. La asertividad en su dimensión autoasertividad se correlaciona en forma positiva y significativa con la heteroasertividad. La autoasertividad se correlaciona en forma significativa con las conductas de riesgo. La heteroasertividad se correlaciona significativamente con el uso del tiempo libre y el uso del tiempo libre no se correlaciona con ninguna de las variables en estudio. Asimismo el mayor número de adolescentes estudiados (54.17 por ciento) tienen entre 13 a 15 años, son de sexo femenino (57.74 por ciento) y éstos mayormente viven con sus padres (67.86 por ciento).*

**Palabras Claves:** Asertividad, Uso del tiempo libre, Conductas de riesgo, adolescentes.

### Introducción

La adolescencia es la etapa del ciclo vital comprendida entre los 10 – 19 años, durante la cual se acelera el crecimiento y desarrollo del niño y se inicia en la pubertad hasta alcanzar su madurez física, socio emocional y legal en la adolescencia tardía; caracterizando a esta etapa los constantes desafíos y retos que van desde los cambios físico, psicológicos y sociales que se operan en corto tiempo hasta completar la madurez y convertirse en ciudadanos que la sociedad requiere y para ello algunos de los adolescentes se enfrentan a una serie de problemas, mientras que para otros, este periodo transcurre sin problemas significativos y es considerado como una etapa feliz (Freyre, 1997; Aramburú, 2000). Durante la adolescencia, los amigos, cumplen con la

función de socialización, se convierten en un medio para aprender habilidades sociales y juegan un papel importante en la búsqueda del conocimiento y la definición de él mismo. Los amigos son fuente importante de compañía y recreación, así mismo intervienen directamente en el logro de la emancipación de los padres, en el establecimiento de relaciones heterosexuales y en la afirmación de la identidad para ello los adolescentes forman un pequeño grupo de amigos, al inicio suelen ser del mismo sexo lo que le permite reforzar su masculinidad o feminidad; posteriormente el círculo se amplía iniciándose con el enamoramiento que tiende a completar su identidad sexual y perfeccionar su desenvolvimiento social con adecuadas relaciones interpersonales con jóvenes de ambos sexos. Al finalizar la adolescencia, la

<sup>1</sup> Enfermera, Maestra en Enfermería con mención en Salud de la Mujer, Niño y Adolescente, Profesor Auxiliar de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Trujillo.

identidad personal y sexual están totalmente definidas y establecidas, tienen una autoestima satisfactoria, autonomía completa, relaciones familiares sólidas, un propio código de valores y de normas, desempeño social responsable, sexualidad madura y probablemente responsable (Rice, 1997; Freyre 1,998).

Los problemas que enfrentan las y los adolescentes son comunes y se agudizan con la modernización y la globalización; frente a esta situación los gobiernos, organizaciones no gubernamentales, profesionales de diferentes disciplinas y la sociedad en América Latina están desarrollando una serie de estrategias tendientes a fortalecer a los adolescentes y a la sociedad en general para abordar con éxito los problemas (Burt,1998).

La enfermera como integrante del equipo de salud, está comprometida en el cuidado de la salud de los adolescentes para que éstos sean capaces de conservar o mejorar sus estilos de vida y enfrentar con éxito los diferentes retos. Por lo anteriormente señalado se plantea la siguiente interrogante: ¿Cuál es la relación que existe entre la asertividad en su dimensión de autoasertividad y heterosertividad, uso del tiempo libre, edad y año de estudios en las conductas de riesgo de los adolescentes del Centro Educativo Particular “Inmaculada Virgen de la Puerta”?

### Marco Teórico

El presente marco teórico está orientado por las bases conceptuales de la Teoría de Betty Neuman, teoría que surgió en el año 1974, basada en la teoría general de sistemas y de sistemas abiertos de Edelson y Bertalanffy respectivamente, así como la conceptualización del estrés de Selye y los niveles de prevención de Caplan (Fawcett, 1984). El modelo de sistemas de Neuman representa al cliente dentro de la perspectiva de un sistema holístico y multidimensional, y se representa por la estructura básica, cuenta con mecanismos protectores representados por anillos; los anillos protectores mas inmediatos a la estructura básica son las LÍNEAS DE

RESISTENCIA, que son líneas internas que se activan cuando un *estresor* ha traspasado la línea normal de defensa, apoyando la integridad y estabilizando el sistema del cliente. La LÍNEA NORMAL DE DEFENSA, representa el nivel de bienestar que el paciente ha desarrollado a lo largo de su vida y constituye una sólida frontera que rodea las líneas internas de resistencia. La LÍNEA FLEXIBLE DE DEFENSA, ubicada en la parte externa del sistema, tiene como objetivo prevenir la invasión de *estresores* y actúan como un sistema amortiguador que protege el estado de normalidad del paciente (Gallegos, 1993).

En la presente investigación la estructura básica de los adolescentes en sus líneas de defensa y resistencia está representada por la asertividad y por el uso del tiempo libre. La asertividad se define como la habilidad para expresar sentimientos, creencias, pensamientos y defender los derechos de una manera no destructiva. Así mismo, se define como la probabilidad de expresar de manera clara, directa y oportuna lo que se cree, piensa o siente en forma honesta, adecuada, considerada y respetuosa con la finalidad de mantener relaciones duraderas y gratificantes. La asertividad es una conducta que se aprende, es situacional, puede variar de un contexto a otro, de una situación a otra, incluso de una época a otra (Torres, 1997).

La asertividad, es un estado de equilibrio permanente, es una conducta positiva y de autoafirmación, que está compuesta por tres elementos básicos: habilidad para expresar sentimientos, habilidad para expresar creencias y pensamientos en forma abierta y habilidad para defender los derechos. García, E y Magaz, A. (1996) conceptualizan la asertividad como una cualidad que permite las interacciones sociales, aceptando las peculiaridades y derechos de uno mismo y de las demás personas con quienes se interactúa.

Según Wassmer (1992) referido por Montgomery (1997), la conducta asertiva es una manera de manifestar nuestro derecho,

pensar lo que pensamos, sentir lo que sentimos, creer lo que creemos, querer lo que queremos y disfrutar lo que disfrutamos. El desarrollo de la conducta asertiva en el niño y/o adolescente genera un mayor sentimiento de bienestar y será capaz de lograr mayores recompensas significativas, tanto sociales como materiales y por lo tanto una mayor satisfacción de la vida. Así París y Casey referido en Torres (1997) definen la conducta asertiva como la conducta afirmativa, como el medio feliz entre agresividad y pasividad. García y Magaz (1993) identifican en la asertividad dos dimensiones: la autoasertividad y la heteroasertividad; siendo la autoasertividad el grado de respeto en uno mismo de los derechos asertivos básicos. En el desarrollo del comportamiento asertivo intervienen elementos personales y situacionales, uno de los elementos personales es el aprendizaje del niño o adolescente de comunicar sus sentimientos, defender sus derechos, expresar una queja y recibirla, hacer cumplidos y recibirlos, pedir y hacer favores, mantener relaciones adecuadas con su grupo, resolver conflictos, expresar y recibir amor y afecto, controlar pensamientos negativos defenderse de las críticas y autocriticarse y aprender a relajarse. El niño o adolescente actúa asertivamente en diferentes ámbitos donde se desenvuelve en su hogar, colegio, en la calle, en tiendas, en los transportes públicos y frente a diversas personas como pueden ser sus padres, hermanos, amigos, profesores e inclusive personas desconocidas.

Por toda esta sustentación teórica se puede considerar que la asertividad se constituye en la línea de defensa en la estructura básica del yo del adolescente que juntándose con otro factor protector como es el uso del tiempo libre se constituyen como elementos de defensa frente a los diferentes estresores a los cuales están expuestos los adolescentes.

En relación al uso del tiempo libre se puede decir que es uno de los aspectos más importantes en la formación de conductas de

los adolescentes y está relacionado con el tiempo que dedica a sus amigos, a hacer deporte, a leer, a estar solo y pensar. El adolescente considera su tiempo libre como algo valioso y realmente lo es, ya que le permite el descanso físico e intelectual y la dedicación a sus propios intereses, le proporciona momentos de evasión y diversión que lo alejan de sus preocupaciones, le ayuda a satisfacer sus deseos, le permite reunirse con sus pares con quienes se siente comprendido y seguro, iniciando la práctica de la autonomía e independencia (Rice, 1997).

En razón a su edad se distinguen en la adolescencia tres etapas: La adolescencia temprana comprendida entre los 10 a 14 años en las mujeres y de 12 a 15 años en los varones, se caracteriza por el crecimiento corporal y la maduración sexual, lo que influye en la formación de su imagen corporal, así mismo se inicia la ruptura de la dependencia paterna, lo que genera sentimientos de ambivalencia; forma grupo con adolescentes de su mismo sexo lo que le permite reforzar su propia identidad como hombre o mujer. La adolescencia intermedia corresponde a las edades de 14 a 16 años en la mujer y de 15 a 17 años en el varón, se caracteriza por ser una etapa donde se incrementa la independencia familiar y busca una vinculación y dependencia de sus pares, lo que contribuye a afirmar su propia imagen e identidad personal, adquiere su propio sistema de valores y tiene sentimientos de invulnerabilidad lo que hace que adopte conductas de riesgo. En algunos casos, el desarrollo normal de estas etapas se ve interferido como consecuencia de la ausencia de algunos factores que sirven para protegerlos de ciertos hechos que conllevan a adquirir conductas que afectan su salud, es así que a medida que el adolescente tiene más edad, está en contacto con sus pares, y se aleja de su familia, estarán más expuestos a adquirir conductas de riesgo, lo que pone en peligro su integridad física y/o psicosocial.

Los adolescentes pasan gran parte de su tiempo en el colegio recibiendo formación

académica que les va a permitir tener una mejor visión del futuro, así mismo esta formación está en relación al año de estudios en que se encuentra pues a medida que avanza incrementa sus conocimientos y capacidades y a la vez se prepara para enfrentar las dificultades de la vida, por lo tanto la educación juega un papel importante en el desarrollo psicosocial del adolescente.

Los estresores están representados por las conductas de riesgo a las que los adolescentes están expuestos poniendo en riesgo su integridad física y/o psicosocial, la realización de sus roles sociales esperados, el logro de habilidades esenciales, y la adecuada preparación para pasar a la etapa de la adultez. Las conductas de riesgo actúan como estresores sobre las líneas de defensa y si éstas no se encuentran fortalecidas por algunos factores, pueden debilitar su estructura básica y por lo tanto evidenciarse con algunos problemas de salud.

**HIPÓTESIS:** Los adolescentes con asertividad en su dimensión de autoasertividad tienen menor probabilidad de presentar conductas de riesgo.

Los adolescentes con asertividad en su dimensión de heteroasertividad tienen menor probabilidad de presentar conductas de riesgo.

Los adolescentes con adecuado uso de tiempo libre tienen menor probabilidad de presentar conductas de riesgo.

### **Material y método:**

El presente estudio fue de tipo descriptivo correlacional y de corte transversal (Polit, 1997). Se llevó a cabo en el Centro Educativo Particular "Inmaculada Virgen de la Puerta", durante los meses de Mayo a Julio del 2002.

**UNIVERSO** Estuvo conformado por 297 adolescentes que es el total de la población estudiantil del nivel secundario del Centro Educativo Particular "Inmaculada Virgen de la Puerta"

**MUESTRA:** Para determinar el tamaño de muestra se hizo uso de la fórmula que nos brinda el muestreo aleatorio simple cuando el interés es evaluar una variable cualitativa y fue de 168 adolescentes y se seleccionaron a los estudiantes de manera aleatoria.

**INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN:** Los instrumentos utilizados fueron tres.

**ESCALA DE EVALUACIÓN DE ASERTIVIDAD.** Para establecer el nivel de asertividad, se usó como fundamento teórico, la escala de asertividad diseñado por García, E. y Magaz, A. Está constituido por dos sub pruebas que hacen un total de 35 reactivos

**ESCALA DE VALORACIÓN DEL USO DE TIEMPO LIBRE.-** Este instrumento de valoración diseñado por Vargas y Guevara (2002) consta de 22 reactivos y utiliza la escala tipo Likert de 5 niveles,

**ESCALA DE VALORACIÓN DE CONDUCTAS DE RIEGO:** Se utilizó un instrumento diseñado por Vargas y Guevara (1998), el cual consta de 16 reactivos,

**CONTROL DE CALIDAD DE LOS INSTRUMENTOS VALIDEZ** Para determinar la validez de los instrumentos se utilizó la correlación Inter item. **CONFIABILIDAD** La confiabilidad se determinó a través del coeficiente Alfa de Cronbach Escala de evaluación de asertividad 0.7746; Escala de valoración del uso del tiempo libre, 0.7004; Escala de valoración de conductas de riesgo, 0.6129

**Procedimiento de selección de datos**

Se realizó la coordinación con el sub director académico del Centro Educativo Particular Inmaculada Virgen de la Puerta con el propósito de informar el objetivo de la investigación y solicitar la autorización respectiva a la dirección de dicho Centro Educativo.. Obtenida la autorización, se procedió a establecer fecha y horario para la aplicación de los instrumentos a las 10 secciones del nivel secundario. Los datos consignados en la correspondiente encuesta fueron procesados de manera automatizada con el soporte del software estadístico SPSS-

10.0 para luego presentar los resultados en cuadros estadísticos de entrada simple y doble, con frecuencias absolutas y porcentuales, de acuerdo a todos los objetivos propuestos. En el análisis estadístico se hizo uso de la prueba Ji Cuadrado de independencia de criterios, considerando que existen evidencias suficientes de significación estadística si la probabilidad de equivocarse es menor al 5% ( $p < 0.05$ ).

## Resultados y discusión

El mayor porcentaje de los adolescentes estudiados (54.17 por ciento), tienen entre 13 a 15 años de edad y el 15.47 por ciento entre 16 y 18 años de edad, lo que corresponde a la adolescencia temprana y tardía respectivamente. La adolescencia temprana se caracteriza por su acelerado crecimiento físico, maduración sexual y el inicio de la formación de su propia identidad, a su vez la adolescencia tardía está caracterizada por el logro de su identidad e independencia de la figura paterna, la formación de su propio código de normas y valores; ambas etapas son de gran importancia ya que son de gran vulnerabilidad por lo tanto están expuestos a adquirir problemas de salud física y psicosocial dado que el ser humano, según Neuman (1995), tiene una estructura básica que contiene las características propias de cada persona que varían con la edad y el desarrollo, ésta a su vez está rodeada por anillos que representan las líneas de defensa y resistencia. El 57.74 por ciento de adolescentes estudiados son mujeres y el 42.26 por ciento varones. El mayor porcentaje corresponde al sexo femenino lo que coincide con las estadísticas de la población del Perú que reporta que el mayor porcentaje de la población es femenina lo cual no le exime de los riesgos a los cuales está expuesta al igual que los adolescentes varones, ya que la protección viene del desarrollo de diversos factores propiciación que respalda Neuman (1995).

El mayor porcentaje de adolescentes (46.43 por ciento) se encuentra en primer y segundo año y el menor porcentaje (17.26 por

ciento) se encuentran en quinto año, lo que nos indica que la mayor parte de los adolescentes están atravesando por la etapa de la adolescencia temprana, esto es importante porque nos demuestra que a pesar de las adversidades, los padres priorizan la educación de sus hijos y a su vez el hecho de estar estudiando es un factor que los protege ya que en el colegio no solo adquieren conocimientos sino que también se interrelacionan con sus pares lo que le sirve para la formación de su identidad y el logro de su independencia.

El 42.26 por ciento de adolescentes presentan autoasertividad media y el 35.12 por ciento autoasertividad baja. La autoasertividad es la expresión directa de los sentimientos, deseos, derechos y opiniones sin amenazar o herir a los demás y sin violar los derechos de otras personas. La persona asertiva se caracteriza por reconocer sus responsabilidades y las consecuencias de sus actos. Los adolescentes presentan conductas asertivas bajas cuando no tienen la oportunidad de aprenderlas y por lo tanto no cuentan con ellas en su repertorio conductual teniendo como causa la ausencia de modelos y refuerzos adecuados.

El 33.93 por ciento de adolescentes tiene heteroasertividad media y el 4.48 por ciento tienen baja heteroasertividad. La heteroasertividad implica el respeto de una persona hacia los derechos de los demás, así mismo la falta de respeto hacia sus propias necesidades. La asertividad en sus dos dimensiones: autoasertividad y heteroasertividad permite al adolescente relacionarse entre sí de manera mucho más satisfactoria, pudiendo resolver los problemas que presenta la convivencia social de manera eficaz.

El 75.60 por ciento de los adolescentes usan en forma adecuada su tiempo libre y el 24.40 por ciento hace uso de su tiempo libre en forma inadecuada. Saber lo que hace el adolescente durante su tiempo libre, es decir durante el tiempo que dispone para él, lejos de sus obligaciones escolares y hogareñas es de

gran importancia para conocerlo mejor ya que nos sirve para valorar su desarrollo psicosocial. Muchas de las actividades que realiza con sus pares le sirve para el logro de su independencia e identidad, pero a la vez si éstas son actividades negativas lo va a involucrar en conductas generadoras de problemas diversos que afectan su desarrollo normal. En la medida que el adolescente haga uso adecuado de su tiempo libre estará fortaleciendo su estructura básica y a la vez le servirá de un factor protector ante la presencia de diversos hechos que atenten contra su salud.

El 77.98 por ciento de adolescentes tuvieron conductas sin riesgo y el 22.02 por ciento presentaron conductas con riesgo. A menudo, el adolescente adopta conductas que ponen en riesgo su integridad física y/o psicosocial. En la mayoría de casos existen razones que los motiva a adoptar dichos comportamientos, siendo de suma importancia detectarlos oportunamente para resolverlos a tiempo y a la vez tomar medidas para su prevención. Las razones pueden estar en el hogar, en la influencia de sus pares o de la pareja, en la inseguridad personal, en frustraciones etc. Es muy importante considerar las características psicológicas del adolescente como el sentido de invulnerabilidad, asociado a una fase de egocentrismo, la poca visión de las consecuencias de su comportamiento, lo que limita la capacidad de anticipar consecuencia en forma realista, así mismo, juega un papel importante la búsqueda de su independencia y el rechazo a la dependencia familiar, refugiándose en el apoyo de sus amigos con lo que esta predispuesto a las presiones del grupo. Sólo en la medida en que su línea de defensa esté fortalecida con algunos factores protectores, podrá su línea de resistencia rechazar a los diversos estresores a los que el adolescente se ve diariamente expuesto, entre estos factores tenemos la asertividad y el uso del tiempo libre adecuado.

En relación a la autoasertividad y las conductas de riesgo la prueba estadística Ji

Cuadrado reporta un valor de  $\chi^2 = 6.16$   $p < 0.05$ . lo que significa asociación estadística entre las dos variables. Los adolescentes con autoasertividad alta tienen el 92.11 por ciento de conductas sin riesgo y los adolescentes con autoasertividad baja, el 28.81 por ciento tienen conductas con riesgo, esto nos indica que cuanto más asertivo es el adolescente, la probabilidad de tener una conducta sin riesgo es mayor, por lo tanto debe prepararse al adolescente en la forma de interacciones con los demás para disminuir el estrés al relacionarse con sus semejantes, así mismo el ser asertivo implica la defensa de los legítimos derechos de cada uno sin agredir a los demás. La asertividad permite al adolescente fortalecer su línea de defensa ante la invasión de algún estresor y así de esta manera evitar que dañe la integridad tanto física como psicosocial, hecho que es respaldado por Neuman (1995). Mientras que los adolescentes con autoasertividad baja son más susceptibles que su línea normal de defensa sea traspasada por los estresores, en este caso representado por las diferentes conductas de riesgo en los que suelen involucrarse por que no cuentan con suficientes elementos protectores que sirvan de amortiguadores.

El uso del tiempo libre y las conductas de riesgo no se relacionan estadísticamente. El 24.41 por ciento de adolescentes que usan en forma adecuada su tiempo libre tienen conductas de riesgo, así como el 14.63 por ciento de los que usan el tiempo libre en forma inadecuada tienen conductas con riesgo. El uso adecuado del tiempo libre es crucial para el óptimo desarrollo de los adolescentes. El dotarlos de posibilidades recreacionales, culturales, artísticas y artesanales acorde con sus necesidades contribuye con el logro de su bienestar y una mejor calidad de vida.

El 50 por ciento de los adolescentes de 16-18 años presentan conductas con riesgo y el 90.20 por ciento de adolescentes de 12 años presentan conductas sin riesgo, lo cual nos indica una relación muy significativa entre ambas variables. A mayor edad del adolescente

mayor exposición hacia diversos factores generadores de conductas que le impiden un normal crecimiento y desarrollo ya que la adolescencia tardía comprendida entre los 16-18 años se caracteriza por ser una etapa de mayor interrelación con sus pares, por lo tanto están más expuestos a la presión del grupo.

El 48.28 por ciento de adolescentes de quinto año presentan conductas con riesgo y el 89.74 por ciento de adolescentes de primer y segundo grado presentan conductas sin riesgo, lo cual nos indica que hay una relación muy significativa entre ambas variables. La adolescencia temprana que es la etapa por la que atraviesan los adolescentes de primer y segundo año en razón a la edad que tienen, se caracteriza sobre todo por los cambios físicos y el desarrollo de la sexualidad, la interrelación con sus pares no es tan fuerte como en la adolescencia tardía que es por la que atraviesan los adolescentes de quinto año. A medida que avanzan en su formación académica, se exponen cada vez más a factores externos los que actúan como elementos que amenazan su desarrollo personal, ya que en este nivel juega un papel muy importante el grupo al que pertenecen, pues éstos son fácilmente influenciados más aún sino tienen soportes que les sirva de protección de los factores externos del medio ambiente y de su mismo grupo al que pertenecen.

Para examinar las relaciones propuestas entre asertividad, uso del tiempo libre y conductas de riesgo se usó la correlación de Spearman cuyo análisis reportó correlación positiva y significativa ( $r = 0.52$   $p < 0.01$ ), así mismo la autoasertividad se correlaciona en forma negativa pero significativa con las conductas de riesgo ( $r = -0.16$   $p < 0.05$ ), la heteroasertividad se correlaciona significativamente en forma negativa con el tiempo libre ( $r = -0.16$   $p < 0.05$ ), mientras que el tiempo libre no se correlaciona con ninguna de las variables. Los adolescentes que tienen autoasertividad también tienen heteroasertividad. Los que tienen autoasertividad tienen menor probabilidad de

tener conductas de riesgo y los adolescentes con heteroasertividad hacen uso adecuado de su tiempo libre. La autoasertividad se constituye en un elemento protector para los adolescentes de manera que estos tienen menor probabilidad de asumir conductas de riesgo.

## Conclusiones

Existe relación significativa entre autoasertividad y las conductas de riesgo, La heteroasertividad se relaciona significativamente con el uso del tiempo libre. La autoasertividad se correlaciona en forma positiva y significativa con la heteroasertividad. El uso del tiempo libre no se correlaciona con ninguna de las variables en estudio. El mayor porcentaje de adolescentes estudiados (54.17 por ciento) tuvieron 13 a 15 años de edad. El 57.74 por ciento de adolescentes fueron de sexo femenino. El mayor porcentaje (67.86 por ciento) de los adolescentes viven con sus padres.

## Referencias bibliográficas

- Aramburú, Carlos. 2000. Las y los adolescentes en las Américas. Reto y posibilidad. Documento de la X Conferencia de esposas de jefes de estado y de gobierno de las Américas. Despacho de la primera dama del Perú. Lima.
- Burt, M. (1998). ¿Por qué Debemos Invertir en el Adolescente?. OPS Fundación W.K.
- Dioses, P; Noe, H (1999). Niveles de asertividad. Autoasertividad y heteroasertividad en un grupo de consumidores de pasta básica de cocaína de la ciudad de Trujillo. Tesis para optar el título de licenciado en psicología. Universidad César Vallejo. Trujillo – Perú.
- Donas, S. (1996). Marco Epidemiológico Conceptual de la Salud Integral del Adolescente. Costa Rica.
- Fawcett, J. (1984). Analysis and Evaluation of Conceptual Models of Nursing. USA.

Freyre, E. (1997). La Salud del Adolescente. CONCYTEC. Lima.

Gallegos, E. 1993. Enfermería comunitaria: aplicación del modelo. Universidad Autónoma de Nueva León Monterrey - México

García, E. Magaz A. 1994. Escala de evaluación de la asertividad. Colección de tests y psicodiagnóstico. Edit. CEPE. Madrid.

García, E; Magaz, A. 1992. Aprendiendo a comunicarse con eficacia. Edit. Albor. España.

Jessor, R. 1998. Conducta de riesgo en la adolescencia, un marco de trabajo psicosocial para la comprensión y la acción. OPS. Vol. I. México.

Marriner – Tomey, A. (1997). Modelos y Teorías en Enfermería. 3ra ed. Edit. Harcourt Brace. España.

Montgomery, W. 1999. Asertividad, autoestima y solución de conflictos. 2da ed. Círculo de estudios avanzados. Lima.

Neuman, B. (1990). The Neuman Systems Model. Theory for Practice. USA.

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. (1998). Adolescencia al Día: Programa de Salud y Desarrollo del Adolescente. Vol I, México.

Polit, D y Hungler, B. (1997). Investigación Científica en las Ciencias de la Salud. 5ta ed. Edit. Interamericana. México.

Rice, P. (1997). Desarrollo Humano: Estudio del Ciclo Vital. 2da ed. Edit. Prentice Hall Hispanoamericana. México.

Silbert, T; Munist, M; Maddaleno, M. (1992). Manual de Medicina de la Adolescencia. OPS; Washington.

Torres, E. 1997. Habilidades sociales. Colegio B. F. Skinner. Lima.

Vallés, Antonio. 1998. Qué son y como se aprenden las habilidades sociales. 1ra ed. Edit CEDEIS. Lima.